

473 23-11-50

Coplas del domingo

¿OTRA DICTADURA?

Como si fuera el pueblo un pobre loco,
un inconsciente o un chiquillo malo,
—en una mano el pan y en la otra el palo—
le dice Berenguer: ¡Que viene el cocol!

Con actitud tan regresiva choco
y mi protesta clamorosa exhalo...
Dictatorial es aún este intervalo
y una amenaza nos importa poco.

Lo que ha de ser será... La España nueva
está naciendo ya... No hay quien se atreva
a detener el curso de esta hora.

¡Hagamos nuestra Patria, hombres ci-
viles!
Hagamos nuestra Patria... ¡Los fusiles (1)
nunca lograron detener la aurora!

La aurora no se abate a la amenaza
y el sol sigue su senda indiferente,
elevando en lo azul su disco ardiente,
que un día al otro en su rosario enlaza.

El advenir del día no se aplaza,
y si alguien ordenase: ¡Sol, detente!,
su disco seguiría lentamente
ascendiendo su cuesta con cachaza.

Inútil oponerse a la bendita
ansia de libertad en que palpita
un pueblo que amanece a sus anhelos.

Igual que el sol, no trunca su destino.
¡Le amenazan, y él sigue su camino
por la ruta infinita de los cielos!

CESAR

(1) Que también los hay liberales.

474

COPLAS DEL DOMINGO

BECQUE RIANAS

Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a poner,
que tras de invierno viene primavera
en rápido vaivén;
pero aquellas que un día se alejaron
ante el soplo glacial del cierzo cruel,
aquellas que nos son tan conocidas...
¡también han de volver!

Volverán otra vez las viejas mañas
del hábil muñidor electoral,
y otra vez los comicios ciudadanos
acaso se abrirán;
pero aquellas antiguas trapuestas
—que son pasión, vitalidad y fe—
aquellas viejas luchas de ideales
¡también han de volver!

Volverán a cantarle en los oídos
programas e idearios sin cesar,
y del profundo sueño que lo embarga
el pueblo surgirá;
mas si despierta con potencia y bríos
dispuesto por su bien a trabajar,
quienes creyeron que era sordomudo
¡qué chasco llevarán!

Mientras las ondas del pensar se agiten,
mientras los pueblos vibran,
mientras haya inquietudes ciudadanas
—y las habrá hasta el fin de nuestros días—
mientras no se descubra algún sistema
de polvos de la madre Celestina
para dar gusto a todos los humanos,
¡habrá política!

Mientras la humanidad siga su ruta
entre flores o espinas,
mientras haya un anhelo insatisfecho
de libertad, de amor o de justicia;
mientras sentirse puedan en un credo
dos almas confundidas,
mientras existan hombres en el mundo,
¡habrá política!

Primero es un rumor trémulo y leve,
después, un clamoreo regular,
más tarde es un concierto abstencionista
los que anuncian el claro alborear.

Esos barruntos colman mi alegría,
su atenuación me sume en el pesar,
¡Ay!, mis anhelos de ciudadanía
pronto se colmarán!

CESAR